

**NUEVOS MODELOS DE GESTIÓN:  
GERENCIA SOSTENIBLE  
¿MODA O COMPROMISO? UN RETO  
PARA LAS  
ORGANIZACIONES VENEZOLANAS**

**Autor: Antonio Castillo**  
[antocas2575@gmail.com](mailto:antocas2575@gmail.com)

### RESUMEN

El creciente desarrollo del hombre en las últimas décadas ha generado una enorme presión sobre el ambiente provocando graves problemas, situación que ha llevado a colocar el foco de atención en temas como el desarrollo sostenible. En el marco de este nuevo panorama, las organizaciones necesitan nuevos modelos de gestión con un enfoque diferente de hacer negocios, asociado al concepto de sostenibilidad, lo cual impone un cambio de paradigma empresarial. El presente ensayo es de naturaleza argumentativa, se orienta a mostrar una aproximación al tema de la gerencia sostenible como un nuevo modelo de gestión para las organizaciones en este nuevo siglo; está enmarcado en la línea de investigación responsabilidad social de la empresa, calidad de vida y bienestar en la sociedad de la información, su desarrollo se apoyó en una investigación documental. Los hallazgos conducen a visualizar a las organizaciones no solo por su crecimiento y sostenibilidad económica, sino también generar resultados ambientales, sociales, por cuanto toda organización gracias a su condición de sistema provoca algún impacto en su entorno. La gerencia sostenible representa una opción a fin de construir puntos de encuentro entre los objetivos de crecimiento económico como del desarrollo empresarial, sin generar impactos significativos en el ambiente, propiciando la convivencia armónica entre el hombre-entorno, favoreciendo el desarrollo sostenible.

#### PALABRAS CLAVE

Gestión; gerencia  
sostenible;  
organizaciones  
venezolanas

## CORPORATE SOCIAL RESPONSIBILITY, QUALITY OF LIFE AND WELL-BEING IN THE INFORMATION SOCIETY

---

**Author: Antonio Castillo**  
[antocas2575@gmail.com](mailto:antocas2575@gmail.com)

### ABSTRACT

The increasing development of man in recent decades has created enormous pressure on the environment, causing serious problems, a situation that has led to the focus of attention on issues such as sustainable development. In the framework of this new panorama, organizations need new management models with a different approach to doing business, associated with the concept of sustainability, which imposes a change in the business paradigm. This essay is argumentative in nature, it aims to show an approach to the topic of sustainable management as a new management model for organizations in this new century; It is framed in the research line "corporate social responsibility, quality of life and well-being in the information society", its development was supported by documentary research. The findings show that organizations must not only maintain their economic growth and sustainability, but also generate environmental and social results, since every organization, thanks to its status as a system, causes some impact on its environment. Sustainable management represents an option in order to build meeting points between the objectives of economic growth and business development, without generating significant impacts on the environment, promoting harmonious coexistence between man-environment, favoring sustainable development.

**KEYWORDS:** Management; sustainable management; venezuelan organizations

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la sociedad transita profundas transformaciones en diversos ámbitos, tales como el plano económico, político, social, educativo, cultural, tecnológico, ambiental, condiciones que inciden en el entorno empresarial y, por lo tanto, a las organizaciones. Sin duda, el proceso de globalización y la revolución tecnológica desarrollada a finales del siglo XX, han planteado a la sociedad el desafío de adaptarse de manera gradual a las innovaciones que demandan los nuevos escenarios.

Ante esta situación, las organizaciones están obligadas a replantearse, repensar procesos con el propósito de encontrar perspectivas diferentes a fin de sobrevivir y mejorar su desempeño, demostrando su capacidad de resiliencia, asegurando de esta manera su continuidad gracias a las posibilidades de gestionar el cambio, innovar, así como desarrollar competencias institucionales, elementos que manifiestan su destreza estratégica cuando se enfrenta a retos (Auletta, et ál., 2013).

Sumado a ello, la preocupación por el desarrollo económico y sus consecuencias en la sociedad, han llevado a colocar el foco de atención en temas como el cambio climático, desarrollo sostenible, sostenibilidad y responsabilidad social. Sin duda, el creciente desarrollo del hombre en las últimas décadas ha generado una enorme presión sobre el ambiente, producto de la necesidad creciente de satisfacer las demandas de vivienda, servicios, alimentación, entre otros.

Cabe destacar que en el marco de este nuevo panorama las organizaciones necesitan nuevos modelos de gestión con un enfoque diferente de hacer negocios, asociado al concepto de sostenibilidad, impulsando la inclusión social, una mejor utilización de los recursos naturales y la disminución de los impactos negativos sobre el ambiente, imponiendo un cambio de paradigma empresarial. Al respecto, Elkington (citado por Barcellos, 2010), señala que el desarrollo sostenible en la empresa promueve la generación de beneficios económicos, sociales y

ambientales, contribuyendo de esta manera a una gestión responsable.

En este orden de ideas, la gerencia sostenible se orienta a construir puntos de encuentro entre los objetivos de crecimiento económico y desarrollo empresarial, sin generar impactos significativos en el ambiente, propiciando la convivencia armónica entre el hombre y su entorno, favoreciendo el desarrollo sostenible, lo cual reclama estrategias innovadoras en la búsqueda de beneficio mutuo (Rueda *et. ál*, 2019).

Sin embargo, ante estas visiones que a simple vista parecen enfrentadas, cabe preguntarse: ¿es posible generar desarrollo y sostenibilidad en un mismo espacio? el primero no tiene límites, su norte es crecer y ampliarse; el segundo, define una barrera, la cual solo permitiría tal desarrollo hasta el momento en el cual se pierde el equilibrio entre producción y consumo, orientado a preservar las reservas para generaciones futuras. Por otra parte, desde el ámbito de gestión empresarial, ¿se trata de una nueva moda en la gerencia?

Desde esta perspectiva el propósito del ensayo es resaltar la importancia que reviste la gerencia sostenible como un nuevo modelo de gestión para las organizaciones en este nuevo siglo donde se ha de comenzar a emprender la consolidación de un nuevo modelo de pensamiento y gestión empresarial que sea capaz de reconocer la importancia actual y futura que significa para la humanidad la preservación y conservación del medioambiente, como elemento fundamental para alcanzar un desarrollo sostenible que reduzca los problemas sociales y económicos de la población.

Ahora bien, los planteamientos presentados en los párrafos anteriores dejan clara la necesidad de promover el desarrollo de empresas sostenibles, no obstante, los resultados del informe preparado por la Organización Internacional del Trabajo (2012), expresan que las empresas latinoamericanas exhiben un atraso respecto al mundo desarrollado en relación con las condiciones necesarias definidas por este

organismo a fin de asegurar el desarrollo de empresas sostenibles. En el caso particular de Venezuela, el rezago no solo hace referencia al mundo desarrollado, sino también a la región, convirtiéndose en una asignatura pendiente.

### **DESARROLLO ARGUMENTATIVO**

En las últimas décadas, los desequilibrios ambientales generados en toda la extensión del planeta tierra, han colocado en una posición de extremo peligro a todas las especies del planeta, ello implica garantizar su supervivencia comprometida a largo plazo; situación que ha llevado a pensar en un mundo sumido en una crisis ambiental de consecuencias impredecibles, la cual tendría fuertes repercusiones en todos los países, así como en la economía global.

Al respecto, las cifras presentadas por la Plataforma Intergubernamental sobre Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos (IPBES), organismo dependiente de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), evidencian el

grave deterioro sufrido por el ambiente. En efecto, datos globales señalan que la tierra atraviesa en la actualidad un proceso de extinción masiva, la primera desde la desaparición de los dinosaurios hace unos 65 millones de años, la sexta en 500 millones de años y la primera provocada por el hombre.

En correspondencia con lo señalado en párrafos precedentes cabría preguntarse ¿cuáles son las causas de esta situación? la respuesta nos invita a un viaje profundo, el cual nos traslada a la visión del mundo que nos orienta, fundamentada en el racionalismo cartesiano y sus valores. En tal sentido, dos elementos vinculados al mismo son el reduccionismo y dualismo, que han llevado a considerar el contexto tanto económico como empresarial separado del entorno natural. Esta concepción reduccionista, ignoró por mucho tiempo que somos parte de un sistema complejo, cuyos elementos sociales o naturales obedecen a una interrelación constante donde emergen nuevas propiedades.

Por tal motivo, se hace evidente que en las sociedades de consumo la persecución de la estabilidad deja de ser una garantía del sistema y pasa a convertirse en su principal debilidad, causando disrupción además de fallas en su funcionamiento. Ahora bien, gracias al auge del consumismo la vieja premisa que orientó las organizaciones durante la modernidad, considerándolas entes encaminados a satisfacer necesidades sociales, ahora se transforma, en la sociedad de consumo las organizaciones buscan manipular a fin de impulsar la búsqueda de satisfacción, rompiendo de esta manera con conceptos como el ahorro y la prudencia; la definición de tiempo se resignifica, no existiendo lugar para pensar en la idea de progreso.

En opinión de los filósofos Lipovetsky y Juvín (2011), la cultura mundo es una dimensión esencial de la hipermodernidad, según estos sociólogos no solo vivimos en una sociedad posmoderna, pasamos a vivir en una sociedad de consumo hipermoderna, dominada por una

cultura global de mercado y medios, una sociedad de consumo masivo cuyo tiempo viene determinado por la globalización neoliberal y la revolución tecnológica.

En este contexto, aparece la empresa como eje fundamental de la economía de mercado y principal motor e impulsor del consumo, sin embargo, además de su rol económico, también tiene un papel como institución social, en consecuencia, además de ser rentable, está obligada a respetar ciertos valores en las relaciones con sus grupos de interés o stakeholders, es decir, la empresa no solo tiene responsabilidades con sus accionistas, propietarios o trabajadores, sino también hacia otros grupos, los cuales están directa o indirectamente vinculados con ella, por lo tanto, pueden afectar o son afectados producto del logro de los objetivos de la organización.

Dentro de este marco, emerge la "Teoría de los Stakeholders" o "Teoría de los Grupos de Interés", la cual plantea que la capacidad de una empresa para generar riqueza de

forma sostenible a largo plazo depende de sus relaciones con los grupos de interés (Freeman, citado por Barcellos, 2010). Ahora bien, estos grupos de interés pueden ser accionistas, empleados, clientes/usuarios, proveedores, comunidades, administración pública. De este modo, la actividad de la organización está condicionada por la presencia de diversos grupos, los cuales son determinantes en su continuidad a través del tiempo.

Visto de esta forma, se introduce una nueva perspectiva, la cual según Porter y Kramer (2011), apunta a crear valor compartido, es importante destacar que cuando se hace referencia a la generación de valor, no es aquella anclada a posturas pasadas, cuyo propósito fundamental era optimizar el desempeño financiero a corto plazo, ignorando los deseos de los clientes y la orientación a largo plazo, más bien se trata crear valor económico al mismo tiempo que se crea valor para la sociedad, vinculando los logros organizacionales con el progreso social.

Resulta claro, que los continuos cambios experimentados por las organizaciones a nivel tecnológico, económico, cultural, social y ambiental hacen de la gerencia del siglo XXI el poder enfrentarse a la posibilidad de crecer ante los nuevos retos, abrirse a diversas posibilidades de gestión, y de esta forma poder transformar el pensamiento gerencial adaptándolo a la realidad del contexto global, lo que reclama sustentar las prácticas gerenciales en principios éticos.

De este modo, la ética empresarial contempla un conjunto de elementos de índole social, ambiental y laboral, que permiten a las organizaciones mantener relaciones positivas con su entorno. En otras palabras, la capacidad de una empresa para mantenerse competitiva, no solo depende de la tecnología o un manejo financiero efectivo, sino también de su actuación (Guédez, 2006).

Caber destacar, que uno de los grandes retos a enfrentan las empresas en este siglo, viene dado por la necesidad de generar respuestas pertinentes a las

demandas éticas de la sociedad, siendo preciso establecer nuevos esquemas de relaciones con sus grupos de interés, lo cual representa en primer lugar, una estrategia orientada a disminuir riesgos, elevar los niveles de productividad o mejorar la competitividad; pero también, está obligada a crear un clima social positivo, enfocado a gestionar sus relaciones, tanto a lo interno como a lo externo (Caravedo, 2011).

En este orden de ideas, destaca Morín (1999), la antropo-ética como la conciencia humana de la ética, la cual involucra el trinomio individuo-sociedad- ambiente, representa el origen de la conciencia y espíritu humano en armonía con el ambiente, sin que esto signifique renunciar al desarrollo, solo realizar algunos ajustes al modelo inicial planteado, en la búsqueda de una sociedad que respete el medio en el cual habita, con voluntad de hacer las cosas mejor y de manera responsable.

En relación con la problemática expuesta, aparecen hace unas décadas como temas de debate entre los especialistas en diferentes

escenarios y organizaciones a nivel mundial, los conceptos de sustentabilidad y sostenibilidad. Pero, realmente ¿cuál es su significado e importancia? ¿Cómo han impactado al mundo empresarial? ¿Realidad o utopía? o se trata de simples palabras que hacen quedar bien a quienes manifiestan su apoyo.

A fin de ofrecer respuestas a esta nueva realidad se introduce la filosofía sostenibilidad en el ámbito organizacional. Según, Velayos (2008), la sostenibilidad como filosofía empresarial consiste en encontrar un equilibrio adecuado entre la ecología, economía, aspectos sociales. En efecto, Auletta y Jaén (2015), plantean que la empresa sostenible es aquella capaz de operar en armonía con los límites del planeta, propone el desarrollo de negocios rentables, al mismo tiempo, al progreso social y el desarrollo sostenible. De esta forma, la empresa puede encontrar su estabilidad en medio de la economía global, por cuanto, de manera constante renueva su capacidad de responder a cada desafío.

Desde la perspectiva descrita en el párrafo anterior, se abre un panorama a las empresas, la gerencia sostenible. Según Rueda *et. ál.* (2019), la gerencia sostenible representa un modelo de gestión capaz de plantear alternativas de solución a muchas de las problemáticas empresariales, convirtiéndose en una estrategia necesaria para contribuir a la sustentabilidad del planeta. De esta forma, la empresa se reconoce como una organización capaz de asumir un rol responsable frente a las consecuencias ambientales provocadas por sus procesos productivos, por ello, es fundamental que su pensamiento administrativo esté impulsado por una filosofía de responsabilidad social enmarcada en el concepto del desarrollo sostenible.

Es por ello, que el gerente debe gestionar de forma razonable y eficiente los recursos (abióticos y bióticos) del ecosistema empresarial a su alcance para el logro de las metas de la organización. La gerencia sostenible, persigue una práctica orientada hacia una ecología

organizacional capaz de subsistir en el tiempo por medio del aprovechamiento del conocimiento emanado de su potencial humano, el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, así como, toda herramienta disponible a fin de dar continuidad a los procesos industriales bajo los nuevos paradigmas.

En el caso de Venezuela, el país ha tomado en consideración lo establecido en los diferentes acuerdos emanados por los organismos internacionales, como evidencia de su responsabilidad y compromiso en la búsqueda del desarrollo sostenible. En efecto, la Constitución Nacional en su artículo 127, expresa “es un derecho y un deber de cada generación proteger y mantener el ambiente en beneficio de sí misma y del mundo futuro” (p.32), otorgando de esta manera relevancia a la conservación del ambiente, consagrándolo como deber y derecho. De igual manera, la Ley Orgánica del Ambiente, así como, otras leyes y decretos conforman los instrumentos jurídicos a disposición del Estado para

la conservación de un ambiente seguro, sano y ecológico equilibrado.

Se hace evidente, la gerencia venezolana atraviesa uno de sus momentos más difíciles y desafiantes, el factor incertidumbre ha provocado la necesidad en las organizaciones como en su talento humano de aprender y desaprender en forma constante, esta realidad involucra atravesar procesos metamórficos, condición fundamental tanto en la adaptación y sobrevivencia, a partir transformaciones endógenas. Pero, no es menos cierto, que incorporar nuevas estrategias reclama de la gerencia conductas responsables en la sociedad.

En este orden de ideas, Velásquez (2017), destaca que en Venezuela se han adelantado acciones a fin de promover el desarrollo sostenible, por medio de políticas y proyectos en los cuales convergen diferentes sectores, tanto del ámbito público como privado. No obstante, esta iniciativa no ha tenido la efectividad esperada, todavía falta un gran camino por recorrer en esta materia. Por tal razón, se recomienda

en este tránsito se consideren la sostenibilidad: social, económica, ecológica, espacial, cultural y política.

Sin embargo, esto solo será posible cuando entendamos como sociedad que el cambio parte de la voluntad individual, sumando personas con igual pensamiento se logrará crear esa voluntad colectiva capaz de generar las transformaciones requeridas. En consecuencia, una gerencia cimentada en una gestión ambiental integral debe ser la plataforma donde se cultiven los nuevos líderes y gerentes de la postmodernidad, comprometidos con la naturaleza y el uso racional de sus recursos, para ofertar en los mercados productos con un impacto ambiental mínimo y de calidad.

### **POSTURA CONCLUSIVA**

Utopía o no existe una realidad, el ser humano necesita del planeta Tierra como su único lugar de habitabilidad, su proveedor de recursos limitados y, en muchos casos, no renovables, para cubrir sus

necesidades. Este contexto ha generado una corriente de pensamiento gerencial orientada a ofrecer respuestas encaminadas a mejorar los sistemas de producción y consumo, con el fin de hacerlos más eficientes y de esta manera contribuir a reducir la huella ambiental causada por la sobre explotación de los recursos naturales. Si bien es cierto, puede que el objetivo final no se logre en su totalidad, cada avance representa una oportunidad para la preservación de la especie humana sobre la Tierra.

Ahora bien, la pregunta es, nosotros los Homo sapiens de hoy estamos en una posición de decidir sobre el futuro de nuestro planeta (acaso más); es importante recordarlo en términos (de nuestro lugar en el mundo actual y nuestro futuro en el planeta Tierra. Si nosotros somos la especie llamada Homo sapiens, la primera especie creadora de tecnología, la especie que combinó una función cognitiva con un apéndice oponible (el pulgar). Entonces, conociendo la realidad de partida bajo un enfoque de responsabilidad social

y ambiental, el nuevo hombre (el Homo moralis en contraposición al Homo economicus) deberá plantearse interrogantes alrededor de temas fundamentales: ¿cuál debe ser su rol en el desarrollo? y ¿qué curso deberá tomar la sociedad postmoderna?

De esta reflexión se desprenderán nuevas líneas filosóficas de acción, las cuales serán la bitácora conducente al desarrollo responsable, a través de la definición de nuevos modelos de producción, negocios, que permitan mantener un equilibrio con la naturaleza siendo menos agresivos con el entorno. En tal sentido, es importante la conciencia, el reconocimiento de la gravedad del problema, conocer la verdadera magnitud del daño ocasionado en el presente y futuro inmediato, siendo esta la única manera de comprender, sea cual sea el modelo a seguir, los correctivos al igual de los cambios en la dirección de los modelos tradicionales.

Sin embargo, más allá de trabajar, consolidar propuestas a través de las diferentes visiones relacionadas con la gerencia, estilos

gerenciales desde la perspectiva filosófica de la sostenibilidad, lo que requiere un esfuerzo especial en cuanto a la gestión de conjunto, en redes. Esto significa fortalecer, reorientar el papel de la evaluación, de esta manera, contribuir en la preparación de los países ante los ambiciosos retos planteados en la Agenda 2030 para los objetivos de Desarrollo sostenible, lo cual reclama una gran organización, coordinación que haga posible el diálogo constructivo entre actores, sectores, plazos, niveles de acción (UNESCO, 2014). Esto requiere compromisos globales que permitan acelerar el paso de lo escrito a la acción, suficientemente se ha discutido en diversos escenarios la importancia del cumplimiento de estas agendas para lograr un mundo más equilibrado y justo, pero en la práctica son pocos los avances logrados por razones de geopolíticas y de economía global, afortunadamente la tecnología y la velocidad de las comunicaciones está cambiando esta realidad, facilitando el clamor social de un mundo para vivir.

## REFERENCIAS

- Auletta, N. Monteferrante, P. y Rodríguez, A. (2013). **Resiliencia, ante todo: ¿Cómo Superan las Crisis las Empresas Familiares?** Revista Debates IESA, Vol. XVIII, Núm. 1. <http://virtual.iesa.edu.ve/servicio/wordpress/wp-content/uploads/2014/03/e-13Auletta-monte.pdf>
- Auletta, N. y Jaén, MH. (2015). **Una Ruta hacia los Negocios Sostenibles.** Revista Debates IESA. Volumen XX. Número 2. Abril-Junio. Caracas.
- Barcellos, L. (2010). **Modelos de Gestión Aplicados a la Sostenibilidad Empresarial.** Tesis Doctoral, Universitat de Barcelona. [https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/32219/LBP\\_TESIS?sequence=1](https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/32219/LBP_TESIS?sequence=1)
- Bauman, Z. (2007). **Vida de Consumo.** Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Caravedo, B. (2011). **Desarrollo Sostenible, Ética, Filantropía y Responsabilidad Social.** En Vives, A. y Peinado; E. La Responsabilidad Social de la empresa en América Latina. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (2000).** Gaceta Oficial N° 5.453.

- Guédez, V. (2006). **Ética y Práctica de la Responsabilidad Social Empresarial. El Aporte de la Empresa al Capital Social.** Caracas: Editorial Planeta.
- Guerra, A. (2014). **Estudio Introductorio. En: Desarrollo Humano Integral: Un Compromiso de Todos.** Alexis Guerra y Carlos Giménez L. (Compiladores) Ediciones BCV. Cátedra Libre UCLA. Barquisimeto.
- Ley Orgánica del Ambiente** (2006). Gaceta Oficial Extraordinaria N° 5.833.
- Lipovetsky, G. y Juvin, H. (2011). **El Occidente Globalizado. Un Debate sobre la Cultura Planetaria.** Barcelona: Editorial ANAGRAMA.
- Morín, E. (1999). **Pensamiento Complejo.** Paris: Editorial Harmattan.
- Organización Internacional del Trabajo (2007). **La Promoción de Empresas Sostenibles.** <https://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc96/pdf/rep-vi.pdf>
- Organización Internacional del Trabajo (2012). **El Desafío de la Promoción de Empresas Sostenibles en América Latina y el Caribe: un Análisis Regional Comparativo.** [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms\\_205234.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_205234.pdf)
- Organización de las Naciones Unidas (1987). **Informe: Nuestro futuro común (Informe Brundtland).** Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. <https://www.un.org/es/ga/president/65/issues/sustdev.shtml>
- Organización de las Naciones Unidas (2019). **Informe de Evaluación Global sobre la Biodiversidad y los Servicios de los Ecosistemas del Panel Intergubernamental sobre Biodiversidad y Servicios de los Ecosistemas.** <https://ipbes.net/news/ipbes-global-assessment-preview>
- Porter, M. y Kramer, M. (2011). **La Creación de Valor Compartido.** Harvard Business Review, enero-febrero. <http://www.iarse.org/uploads/Shared%20Value%20in%20Spanish.pdf>
- Remacha, M. (2017). **Empresas y Objetivos de Desarrollo Sostenible. Cuadernos de la Caixa Bank de Responsabilidad Social Corporativa.** Número 34 Abril. IESE.
- Riestra, L. (2018). **Las Dimensiones del Desarrollo Sostenible como Paradigma para la Construcción de las Políticas Públicas en Venezuela.** Revista Teckhné. Vol. 21. Número 1. Facultad de Ingeniería. UCAB.
- Rueda, J.; Herrera, A. y Rueda, M. (2019). **La Gestión Sostenible como Modelo de Responsabilidad Social.** Revista I

&D. Volumen 15. Número 1. Enero-Junio. pp 86-98.

UNESCO (2014). **Hoja de Ruta para la Ejecución del Programa de Acción Mundial de Educación para el Desarrollo Sostenible.** París.

Velásquez, P. (2017). **Desarrollo Sustentable y la Gerencia en Venezuela. Contextualizaciones Latinoamérica**, año 9, número 16, enero-junio.

<http://www.revistascientificas.udg.mx/index.php/CL/article/view/6903>

Velayos, C. (2008) **¿Qué Sostenibilidad? Una Lectura desde la Filosofía Práctica.** Ensayo.

Revista Papeles. N° 101. (13-26).

[https://www.fuhem.es/papeles\\_articulo/que-sostenibilidad-una-lectura-desde-la-filosofia-practica/](https://www.fuhem.es/papeles_articulo/que-sostenibilidad-una-lectura-desde-la-filosofia-practica/)